



Una usuaria lanza una pelota en el marco de la sesión de este jueves.

R.F.



Dinámica en grupo en el CPAP de Lluçmajor.

R.F.

Maya, Pinya y Sweety son tres perras que se han convertido en las aliadas perfectas para las personas mayores como Isabel Lagos, Catalina Mir o Carmina Torres que buscan mejorar las habilidades comunicativas, trabajar la participación social y promover el trabajo en equipo. Todo ello es posible gracias a los talleres de intervención asistida con perros dirigidos a personas mayores autónomas. Se trata de un proyecto que desde junio se ha puesto en marcha de manera experimental en el Centro de Promoción de la Autonomía Personal (CPAP) Can Clar de Lluçmajor. Una treintena de personas mayores de 60 años asociadas al centro participan en esta actividad terapéutica que se celebra cada quince días en dos turnos de 45 minutos.

La terapia se organiza a través de la La Fundació s' Hort Vell, una entidad sin ánimo de lucro con más de dos décadas de experiencia en la difusión, fomento y promoción de actividades con caballos y perros en el ámbito sociosanitario, educativo y terapéutico y que, por primera vez, lo pone en práctica con personas mayores no dependientes. El programa se ha mostrado como una herramienta efectiva para mejorar el bienestar general, evitar el aislamiento y favorecer la interacción y la ayuda mutua de las personas mayores que participan, a la vez que aprenden nociones básicas de adiestramiento de estos animales.

El gerente de la Fundació s' Hort Vell, Jacob Gil, explica que los talleres buscan promocionar la autonomía de los usuarios a través de los animales. «Se quiere ayudar a los usuarios a tener mayor autonomía y que no se sientan tan solos. El perro es un animal muy cercano. Alegran. Son animales que no juzgan y te dan muchas facilidades para trabajar estos objetivos», describe Gil.

Entre las dinámicas puestas en práctica por las monitoras están

El IMAS amplía los tratamientos asistidos con perros a las personas mayores autónomas. La experiencia piloto se lleva a cabo en el Centro de Promoción de la Autonomía de Lluçmajor. En enero se implementará en Manacor

Tercera edad

Terapia canina para mejorar el bienestar de los mayores

ROSA FERRIOL
Lluçmajor



Maya y Pinya interactúan con las pelotas de colores en el centro de Lluçmajor.

los juegos de interacción con el animal como lanzar pelotas de distintos colores, también se desarrollan juegos en equipo como, por ejemplo, que los usuarios sujeten una tela con varias pelotas rosas y una azul con el objetivo que sobre la tela solo quede la azul. «El taller se lleva a cabo en un ambiente

agradable y en espacios abiertos», remarca Gil.

Tras mimar y acariciar a la dulce Sweety e interactuar con las más movidas Maya y Pinya con las pelotas de colores (y darles algún que otro premio comestible), Catalina Mir confiesa que se trata de «una actividad preciosa, me encantan

los perros. Es una actividad muy bonita, que ayuda a tener la mente activa a los mayores».

En la misma línea se pronuncia Carmina Torres. «Ya vine la pasada temporada, solo se hacía un turno, ahora ya son dos. Vivo en foravila y tengo perros, por ello, me encanta todo lo que nos enseñan

las monitoras para que no nos hagan daño. En casa tengo una border collie que pesa más de 15 kilos, cuando me ve, viene corriendo. La monitora me enseña a apaciguarla. Por ejemplo, cuando les damos de comer, viene corriendo y hemos aprendido a que acudan a nosotros más tranquilos para evitar que nos puedan hacer daño. Una persona mayor tiene la piel más delicada y nos puede hacer rasguños», razona. «A los que vivimos solos, un perro nos aporta mucha compañía, explica esta usuaria de 82 años, que igual que Isabel Lagos opina que la terapia con perros es «una actividad preciosa».

Visita

R.F.

La sesión de ayer contó con la visita del presidente del Consell, Llorenç Galmés; el del IMAS, Guillermo Sánchez; y la alcaldesa, Xisca Lascolas; entre otras autoridades que no dudaron en participar en este taller «enfocado exclusivamente y por primera vez a personas autónomas». «Es un programa pionero que ayuda a las personas mayores autónomas a través de los animales. Es un proyecto que se inició este verano y que ha tenido muy buena aceptación. Nuestra intención es implementar este programa en los otros CPAP. De hecho después de Sant Antoni será una realidad en la Llar de Manacor. El programa logra un conjunto de objetivos, el primero es lograr un envejecimiento activo y dinámico. También ayuda a que los usuarios tengan una socialización con todas las personas que forman parte de estos grupos de terapia. No queremos que las personas queden aisladas en su casa y de la sociedad. Por ello, con este programa se consiguen estos tres objetivos importantes», describe Galmés. «Desde el IMAS repensamos nuestros Servicios adaptando recursos y programas para afrontar la nueva realidad que viven las personas mayores», añadió Sánchez. ■